

HITO

de la parroquia

SANGOLQUÍ



La plaza de Sangolquí

Cronistas de la parroquia:

Mónica Ñacata, Nelson Santander Padilla, William Lascano, Ana María Torres Gallardo, Armando Cuevas, Luis Cevallos, Santiago Díaz.

Equipo Gestor:

Patricio Guzmán, Nelson Ullauri, Jeanneth Yépez, Estefanía Pineda, Zulma Chato, Ximena Loachamín, Paula Ullauri y Ana Paula Laverde, Iván Chávez, George Torres, Pablo Acosta, Marcos Ullauri, Diego Calderón, Santiago Díaz, Joaquín Chanatasig, Leonardo Yáñez y Santiago Gómez.

Noviembre de 2022

La plaza de Sangolquí y los juegos tradicionales

Aquellos hitos configurados en la colonia viajan en la memoria, en los usos, costumbres y saberes de las generaciones que han pasado por la Iglesia y la plaza del poblado. Aquí, las juventudes se han reunido a jugar al palo encebado, vivir las fiestas del Carnaval cuando los amigos eran lanzados a la piletta, en donde todos terminaban felices. En general, camaradería, jugando y mojándose hasta no poder más de tanto reír. En la plaza, la muchachada jugaba a las adivinanzas y el que perdía, pagaba los helados de la tradicional heladería La Victoria.

¿Y en la Iglesia? Pues ahí los jóvenes maquinaban cómo subir hasta el campanario, lugar prohibido pero desde el cual la vista era inmejorable. Había que avanzar con enorme sigilo por las gradas de churo hasta alcanzar la mole del reloj.

Las travesuras, las caminatas por el río San Pedro, el encuentro tan furtivo como mágico de pelotas, juguetes, piedras extrañas, abalorios diminutos dejados por ahí, quien sabe si por el mismo duende. En la plaza de Sangolquí bullen las memorias como simbólicos sonidos de un futuro con sentido y realidad.

Banda histórica Santa Cecilia de Chillo Jijón y los árboles de aguacate

Como nos lo cuentan nuestros cronistas, esta banda comienza por los años de 1945, en la hacienda de Chillo Jijón, cuando el patrón ve que los priostes traían para las

fiestas de la virgen del Quinche y la virgen de Tránsito a las bandas de Saquisilí.

Vio entonces, que los jóvenes de la localidad también querían tocar sus instrumentos e hizo las gestiones para que un director de la banda militar les instruya en el manejo de partituras, repertorios y disciplina. El uniforme de la banda de música fue verde oliva con una pequeña franja amarilla y desde entonces ha venido cosechando fama y prestigio por la impecable ejecución musical, acompañada de la finalización de las tradiciones populares de Sangolquí. Una de ellas tiene que ver con la magia de los árboles de aguacate, famosos en esta zona por ser el hogar de los duendes.

En el barrio San Sebastián, parroquia Sangolquí, hubo un día un tupido bosque que albergaba un aguacate, gracias al cual se orientaban los pocos habitantes de aquellos años para poder llegar a sus casas. Según vive en la memoria de las personas, este árbol no era común, estaba cuidado por un duende que se aparecía a las personas que quisieran dañar al precioso ser cuyas raíces conectaban al resto del bosque, así como las arterias de un ser tributan su fuerza a un solo corazón.

Lo interesante del caso es que las personas que recibían la reprimenda del duende, que consistía en propinarles un susto brutal y definitivo, eran por lo general varones de los alrededores que gustaban de beber mucho licor.

Con el paso del tiempo, la acción del duende permitió la preservación del árbol y sus memorias y una baja ostensible en el número de libadores. Este fenómeno es recordado actualmente por personas de las generaciones jóvenes, pues comentan que sus abuelitas atribuyen a esta extraña experiencia la decisión de sus esposos de abandonar el licor definitivamente.

Lucas Tipán Cruz y las gestas libertarias

Siguiendo el hilo de los relatos de nuestros cronistas, aparece un hito histórico tejido a Lucas Tipán, quien se sabe que nació en Sangolquí el 21 de Octubre de 1790, siendo hijo de don Francisco Tipán, gobernador de los indios de Sangolquí, y de Juana de la Cruz, siendo además su madrina, doña Josefa Vizcarra.

A los 19 años, presenció los hechos de 1809 que le influenciaron a tener ideas independistas y a sus 32 años, fue pieza clave de Vicente Aguirre, militar a su vez bajo la orden del Mariscal Antonio José de Sucre.

Se cuenta que los abuelos recuerdan aún haber visto a Lucas Tipán vestido de pordiosero llevando los mensajes del Coronel Vicente Aguirre a los ejércitos del General Antonio José de Sucre desde San Francisco, hasta la hacienda de Deán en Conocoto. Asimismo, se dice que Lucas Tipán condujo a los ejércitos libertarios de San Francisco y Chillo hacia la hacienda San Nicolás, contigua a la hacienda El Deán y después utilizó el camino real y subió por la loma de Puengasí hasta llegar a Chillogallo.

El General Sucre bordeó en aquellos estratégicos días, las faldas del Cotopaxi por Limpiopungo y logró transmontar la cordillera por los pasos situados entre el Rumiñahui y el Sincholagua, para caer sobre el Valle de los Chillos. Toda esta marcha fue conducida por Lucas Tipán, a quien el Coronel Aguirre envió con mensaje desde Sangolquí.

Lucas Tipán apoyó a la independencia y se convirtió en alas y motor de un verdadero servicio de espionaje que durante esos días llevaba y traía mensajes y noticias de Quito a Sangolquí. Cuando iba a algún lugar y le preguntaban a dónde se dirigía, él daba siempre la misma respuesta “me voy al Quinche”. Lucas Tipán no solo fue un instrumento de correo y mensajería, sino parte importante de una estrategia militar de Antonio José de Sucre encomendada al Teniente Coronel Sestaris, que se encontraba en el Quinche

distrayendo mediante guerrillas la llegada de los refuerzos realistas a Pasto.

El general Vicente Aguirre da a conocer un informe donde dice:

República de Colombia. Comandancia General de Armas de la provincia de Quito 8 de julio 1824, certifico que el indígena Lucas,... ha servido con mayor honor, aplicación y actividad en cuanto ha ocurrido en obsequio de aquella parroquia y del Estado, supliendo muchas veces el lugar de su padre en ausencias y enfermedades.

Lucas Tipán apoyó a la causa realista y puso en peligro todos los privilegios que poseían su padre y su familia para perseguir los nobles ideales de la libertad.

Sangolquí, hito de la Colonia

Como lo relatan nuestros cronistas, el valle de Sangolquí fue parte de la geopolítica prehispánica y de la subsecuente implantación del Estado Colonial, tras la llegada de los españoles, que en 1545 se repartieron la tierra del Valle de los Chillos en encomienda, siendo su primer encomendero el contador del cabildo quiteño Francisco Ruiz y el cacique de Urinaillo Juan Sangolquí. La encomienda de Francisco Ruíz, trajo consigo exclusión y explotación desmedida de los recursos humanos y naturales de Urin Anillo. Fue el Cacique Juan Sangolquí quien denunció al cabildo quiteño todos los abusos cometidos, logrando un paliativo de estos abusos.

En el año de 1592, la compañía de Jesús estaba consolidando tierras en el Valle de los Chillos y después de un juicio logra un acuerdo de intercambio de tierras. Por razones de doctrina y aplicación de las reducciones, traslada

su población del actual barrio San Juan al actual parque Juan de Salinas. Construyéndose la iglesia de la parroquia eclesiástica de Juan Bautista, hoy llamada capilla de San Francisco.

En los años 1600 hasta 1767, Sangolquí fue una sola hacienda con un minúsculo centro poblado, cuya regencia perteneció a la compañía de Jesús que instauró un sistema industrial productivo de obraje, ganado vacuno, ovejuno y principalmente la producción del maíz de Chillo que por ser un grano amarillo grande y dulce se logró comercializar en los mercados de Lima y Bogotá, adquiriendo la fama de maíz de Chillo.

Con la expulsión de los jesuitas, sus tres haciendas de Chillo compañía, Pinllocoto y Pasochoa fueron adquiridas por el Marqués de Selva Alegre Juan Pío Montufar, quien empeñó su vida política y económica en las ideas de un cambio de gobierno soberano y popular, logrando así conjuntamente con otros próceres, el 10 de agosto de 1809, lo que conocemos como el primer grito de la independencia.

Parque Juan de Salinas



Autor: Ivan Chávez Montero. Panorámica del Parque Central Juan de Salinas. Sangolquí, 2022

Referencias

Taller Cronistas Bicentenario. (2022), Parroquia Sangolquí y las Crónicas originales escritas por sus participantes: Mónica Ñacata, Nelson Santander Padilla, William Lascano, Ana María Torres Gallardo, Armando Cuevas, Luis Cevallos, Santiago Díaz.